

EL CRITERIO SOCIO- GEOGRAFICO.—

A la simple vista, el geógrafo que observa el mapa de Bolivia colige dos fenómenos. El territorio de Bolivia, que casi afecta la figura de un tuco en posición sedentaria, tiene una natural gravitación socio-geográfica, condicionada por sus estructuración orográfico-mineral, hacia el Oeste, por donde se ubican los departamentos cordilleranos de La Paz, Oruro y Potosí. Otra observación se refiere a la extrañeza que produce el que la faja litoral del Pacífico que pertenece a Chile y el Perú, interrumpa esta gravitación natural, desarticulando inútil y trágicamente el contacto de Bolivia con el mar de Balboa.

Si a la Geografía le fuera dable arreglar esta descomunicación de la tierra con el mar, la Geografía trazaría una línea que partiendo del Desaguadero, siguiese el límite con el Perú hasta encontrar los límites de la provincia de Tacna y de aquí su encuentro con el Pacífico. Por el Sur, otra línea que partiendo del ángulo inferior oeste de Bolivia, por San Pedro de Atacama, atravesase el desierto y la Pampa del Tamarugal hasta llegar al mismo océano. Es decir, un extensión de más o menos cinco grados de latitud, con cerca de 600 kms. de distancia entre uno y otro límite.

Empero, la razón geográfica tiene un límite severo en lo que la Historia y los intereses de otros países han creado alrededor de esa zona, circunstancias que se oponen respetablemente, con leyes de naturaleza distinta, a la aplicación de un criterio de absoluta Sociogeografía. Por otra parte la solicitud boliviana es portuaria—por lo menos es racional que así deba ser—y en tal concepto, las disciplinas de la misma ciencia indican buscar solamente un puerto.

ANTOFAGASTA.—

La zona de mayor vitalidad económica de Bolivia está representada por los nudos de Porco y Potosí y las montañas del Sur y del Centro de Bolivia. Un enorme almacenamiento de minerales de variada naturaleza, algunos únicos como el estaño, que colocan a Bolivia en el segundo término de producción mundial después de la Península de Malaca (6); otros como la plata, el oro, el cobre, bismuto, plomo, etc., fisonomizan singularmente la silueta económica de Bolivia. Si la actividad del hombre se condiciona por el lugar que este ocupa sobre la geografía, considerando que la humanidad es un pedazo de la tierra (7), "superficie humana" la llama Brunhes, puede decirse que el hombre de Bolivia arraiga su destino en las vértebras mineras del Altiplano y que en los Andes, alrededor de ellos y en las galerías interiores de sus flancos, la vida existe para irradiarse sobre el resto del país que tiene allí su caja y el Haber de su hacienda.

(6)—Walther Schmidt. Geografía Económica, Barcelona, 1928, pág 120, dice: "Sigue a los Estados Malayos, por su importancia como productor de Estaño, Bolivia, (La Paz, Oruro) con el 20% de la producción mundial. . . el 80% de las minas de estaño de Bolivia, son propiedad de los Estados Unidos".

(7)—Federico Ratzel. Antropogeografía.